

¡La verdad está afuera!

"Los infantes -y otras personas- pueden ser tomados por la tristeza, por angustia e incluso por temores, hasta pueden tener pánico, solo que esas afecciones no son traumáticas: tener tristeza o angustia o pánico o temor son sentimientos humanos que revelan que ese infante al sufrir eso, pues está vivo, no es una enfermedad"

Alberto Sladogna

(2a Parte)

Camilo Ramírez Garza

Recientemente en México se ha aprobado una iniciativa de ley que consiste en regular la venta de comida "chatarra" en escuelas. Por lo cual podríamos decir, con cierta ironía, que la iniciativa federal, "Para que la droga no llegue a tus hijos" se ha transformado en "Para que la comida chatarra no

llegue a tus hijos"

¿Qué afán del Estado en "proteger" a los niños de lo que comen? Justo en un contexto en donde niños y jóvenes son asesinados (Bryan, Marín, Paulette, los hijos de Luz María Dávila (Cd. Juárez) junto a miles, en una guerra que lanzara el gobierno Mexicano al crimen organizado, que como toda guerra del siglo XXI, resulta ingenua y fallida, además de plantear otros usos e intereses, políticos y económicos: negocio, petróleo, afianzarse en una controvertida campaña electoral, elecciones y presidencia, como es el caso de Calderón (Ver. Osorno, Diego Enrique, El cártel de Sinaloa: una historia del uso político del narco. Ed. Grijalbo, 2009)

¿Por qué justamente en dicho contexto, es en donde se pasa de intentar "luchar" contra la droga, ver la posibilidad de regularla, a la regulación de la venta de la mal llamada comida "chatarra" en escuelas? Lo que se come, se fuma o toma. El trato del gobierno del narco a los adictos, y en este caso a los obesos, planteará un hori-

zonte sobre el cómo seremos tratados todos los ciudadanos: reducidos a simple organismos.

En otros espacios (Osorio, F., Ramírez-Garza, C., Ejercer la autoridad: un problema de padres y maestros, Buenos Aires: Noveduc, 2009) hemos analizado las características de una estrategia, no solo respecto a la escuela (Cap. I La psicologización y psiquiatización del ámbito educativo) sino a la totalidad de la vida infantil y juvenil, que -dados los recientes acontecimientos- va alcanzando a todas las edades, consistente en establecer para la vida humana, coordinadas psicopatológicas únicas: adicciones, cuando no patologizar la alimentación. En este caso, pasar de la lucha contra el narco y la droga a la comida, tocando igualmente el cuerpo, vía el estómago y sus nutrientes. Recordemos que hace poco tiempo ya se aprobó no fumar en espacios cerrados.

Como justificación de la medida, se argumentan los altos índices de obesidad y diabetes infantil en nuestro país, así como la primera causa de muerte en



hombres en México: infartos al miocardio. Los altos costos para los gobiernos, el bienestar de los niños, el futuro de...etc. etc. Sin embargo, lo que no parece apreciarse es lo más grave: que se propongan leyes donde se diga que hay que comer, en vez de bajar la canasta básica, mejorar la alimentación de quienes todavía mueren de hambre. Claro, la ley no lo señala directa, sino indirectamente, no vender cierto tipo de comida (papas, sodas, etc.) en las escuelas, pues no puede expresarse en términos absolutos, estamos en tiempos democráticos (transparencia, lo políti-

camente correcto) por eso es cosa que hay que seguir atendiendo, sobre qué curso tomará, pues el control que se anticipa es uno peor, pues es silencioso, aparentemente por nuestro bien, con la medicina y la salud como bandera (Biopoder) con lo que dichas banderas han servido y sirven para intereses económicos (industria farmacológica) y políticos.

camilormz@gmail.com
http://camiloramirez.jimdo.com

Depresión tiene más de 20 millones de caras

Cinthya Sánchez

En los últimos años crecieron 30 por ciento los grupos de neuróticos, la mayoría son mujeres

Lo maldijo 37 veces. Le deseó la muerte casi 10. Con los ojos cerrados y llevando su mano a la frente, arriba de una tribuna y ante un grupo de desconocidos, ella narró la rabia que sintió contra su yerno en vacaciones. Deseó que se ahogara en el mar, que se enamorara de otra mujer en algún antro de Puerto Vallarta y que se cayera el avión que lo trasladó hasta ese sitio.

Contó que él es viejo, panzón y desagradable, pero con dinero; habló de lo mal que trata a su hija, quien le confesó que siente náuseas cada vez que hay un encuentro sexual. Además, lloró de coraje: "Esta estúpida no sabe cómo tratar a los hombres, parece que no aprendió nada de mí", decía.

Durante 45 minutos, no sólo destrozó al yerno y a la hija, también reconoció que en la playa era la única mujer sola. Su hija estaba con el odiado yerno. Su hermana, con su esposo de toda la vida, y ella sola, como suelen quedarse los neuróticos. Antes de sacar todo el odio que sintió en ese viaje a Puerto Vallarta, se presentó como neurótica, inmediatamente después lanzó la primera frase: "Quería que se muriera ese maldito".

La señora "M" tiene unos 50 años, es bajita de estatura, morena, de complejión mediana y a simple vista esconde bien su enojo con la vida.

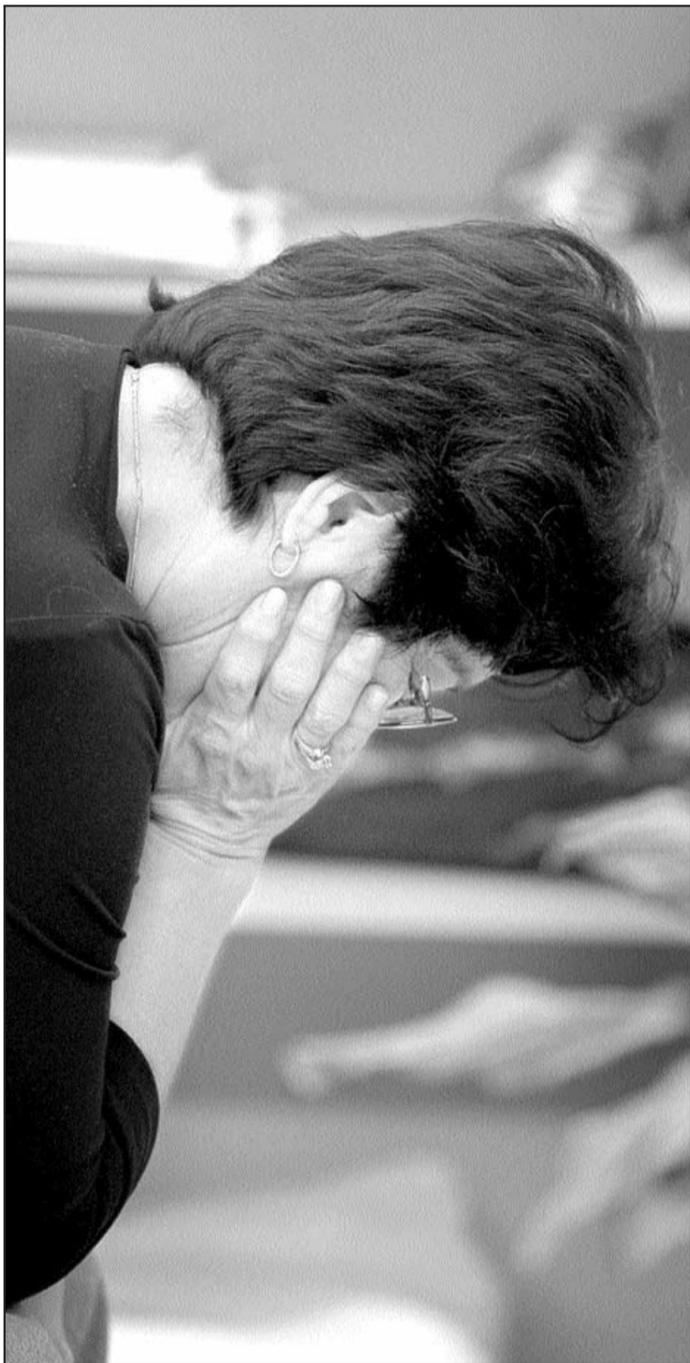
Dice que es profesora, que tiene dos hijos, uno de ellos casado con una mujer igualmente neurótica. Cuenta que se casó dos veces y que su último marido sólo la aguantó tres años.

Ella pertenece a uno de los 200 grupos que existen de Neuróticos Anónimos (NA) en el país, 30 por ciento de ellos se ha formado en los últimos cinco años. Sus coordinadores dicen que si todos los mexicanos neuróticos se atendieran, 200 grupos no serían suficientes, pero saben que a esta tribuna no se suben los que lo necesitan, sino los que quieren.

DERROTADOS POR LAS EMOCIONES

Ellos se definen como egoístas natos y dicen que esa es la principal característica de un neurótico, tanto que no se permiten tener relaciones humanas cariñosas, recíprocas, duraderas.

Indudablemente son de las personas más solas del mundo y viven echándole la culpa a los demás de lo que les pasa.



Una de cada cuatro familias tiene un integrante que padece alguna enfermedad mental.

Los neuróticos fracasaron en el manejo de sus emociones. Los que llegan a Neuróticos Anónimos se saben derrotados ante ellas, pero ese

reconocimiento es el primer paso para su cura.

Estaban extremadamente encerrados en ellos mismos, dicen que eran arrogantes, exigentes, emocionalmente fríos y calculadores, abusadores, avaros y llenos de lástima por ellos mismos. Han tenido que aceptar esas características en su personalidad para recuperarse.

"Llegar a este grupo y escuchar las historias de otros de entrada nos saca de nosotros mismos y es un gran paso porque generalmente estamos ensimismados y sólo nos gusta que nos escuchen, pero no escuchar a los demás; poco a poco nos vamos identificando con las historias de nuestros compañeros, nos vamos analizando y viendo nuestros problemas a través del otro", dice Paulina, militante de NA desde hace 17 años.

Es una de las mujeres que se queda en el grupo por las noches para hacer guardia. "Por las noches se recrudescen los problemas emocionales". Todas las madrugadas levanta el teléfono, generalmente para escuchar, aunque algunas veces esas llamadas evitan suicidios.

MUJERES, LA POBLACIÓN MÁS AFECTADA

El 80 por ciento de quienes llegan en busca de ayuda a Neuróticos Anónimos son mujeres como la señora "M" y Paulina.

Aunque infelices somos todos, hombres, mujeres, ricos, pobres, guapos, feos, gordos, flacos, indígenas, viejos, jóvenes y niños. El México triste, ansioso, angustiado, neurótico y depresivo está reflejado en las cifras.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), una de cada cuatro familias tiene un integrante que padece alguna enfermedad mental.

Hasta 2005 se calculaba que 20 millones 600 mil mexicanos sufrían de depresión. Lo que quiere decir que en México vive 17 por ciento del total de personas con depresión en el mundo, ya que este padecimiento afecta a 121 millones.

Un año después, la Federación Mundial de la Salud Mental hizo el estudio "Depresión: La verdad dolorosa" en varios países y encontró que en México esa enfermedad ocasionaba cerca de 14 días de ausencia laboral al año y la disminución en el desempeño hasta de 40 por ciento.

EL COMBATE A LA INFELICIDAD

La infelicidad provocada por un trastorno mental es un problema grave en el país, pero se atiende poco y se requiere de mucho. De entrada, se puede prevenir a temprana edad, pues en 70 por ciento de los casos con enfermedad mental, los síntomas se comienzan a experimentar durante la etapa de la adolescencia.

Aunque la realidad es que de 100 por ciento de los casos, menos de 30 por ciento recibe atención médica, según cálculos de del Instituto Nacional de Psiquiatría.

El resto refleja su enfermedad en adicciones como al alcohol y tabaco, las drogas ilegales y hasta al sexo.

Atacar correctamente los trastornos mentales requiere no sólo de buena voluntad. Es necesario un tratamiento y de forma profesional. Tan sólo la

NEUROSIS Y DEPRESIÓN

* ¿Cómo identificar la neurosis?

Ansiedad, angustia, ira, depresión, culpa y celos obsesivos, irritabilidad, insomnio

* ¿Cómo identificar la depresión?

Tristeza permanente, pérdida de la capacidad para disfrutar lo que antes se hacía con gusto, alteraciones en el apetito y sueño, llanto fácil, cansancio, baja autoestima y distracción. Intolerancia e irritabilidad

* Ayuda:

Consejo Mexicano de Psiquiatría
<http://www.consejomexicanopsiquiatria.org.mx/>

Instituto Nacional de Psiquiatría "Dr. Ramón de la Fuente"
<http://www.inprf.org.mx/>

Hospital Fray Bernardino Álvarez. Tel: 55 73 03 86; 55 73 15

Organización Mundial de la Salud recomienda que se destine 10 por ciento del presupuesto federal a atender las enfermedades mentales, pero en México dicho porcentaje es apenas superior a uno por ciento.

Las proyecciones no son alentadoras. Según la OMS, la depresión se convertirá en 2020 en la segunda causa de incapacidad en el mundo, detrás de las enfermedades isquémicas como infartos, insuficiencia coronaria y accidentes cerebrovasculares. La cifra es alarmante, pues hace 10 años la depre-



sión ocupaba el cuarto lugar.

La Organización Mundial de la Salud recomienda potencializar la investigación para intentar atajar este trastorno mental, cuyo índice de prevalencia, lejos de disminuir, amenaza con incrementarse a medida que transcurre el tiempo.

La señora "M" sabe que es infeliz. Reconoce que está sola y que no cree en el amor de pareja.

De su boca salen maldiciones, pero todas las noches intenta limpiar su alma desde una tribuna que le ha permitido entender que los demás no tienen la culpa de sus propias emociones.

La señora "M" se encomienda a un ser superior y con ayuda de esta terapia grupal pretende poco a poco encontrar la paz que necesita.



En el país hay cerca de 200 grupos de Neuróticos Anónimos.